¿Por qué los valores y la moral son importantes y necesarios?

Why are values and morality important and necessary?

Capitán de Fragata (r) Luis Antonio Ríos Rodríguez. Graduado de la Escuela Naval como Alférez de Fragata en 1984 en la especialidad de comando general. Es calificado en inteligencia naval en 1989. Ha seguido el Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval y es magister en Estrategia Marítima por dicha escuela de posgrado. Es egresado de la Maestría en Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Tiene un diplomado en Bibliotecología y Ciencia de la Información cursado en la misma casa de estudios. Se desempeña como profesor en centros de formación militar de las Fuerzas Armadas.

Resumen: El artículo describe las características elementales del comportamiento humano y explica cómo es que los valores, la moral y la ética desempeñan un rol fundamental en el perfilamiento de sus conductas.

Palabras clave: Comportamiento humano, valores, moral, ética, comportamiento instintivo - intuitivo, racionalidad, individualidad, ser social.

Abstract: *The article describes the fundamental characteristics of human behavior and explains how values, morality, and ethics play a crucial role in shaping conduct.*

Keywords: *Human behavior, values, morality, ethics, instinctive-intuitive behavior, rationality, individuality, social being.*

Introducción

La pregunta que titula este artículo parece simple. Muchas veces respondemos casi intuitivamente que sí son importantes y necesarios, pero vale la pena reflexionar sobre lo profunda que es la pregunta para que nuestras respuestas sean muchos más claras e inobjetables, sobre todo en momentos en que es notoria una crisis social al respecto.

En este artículo, trataré de explicar lo que me han enseñado mi experiencia, lecturas, y conversaciones con personas sabias, al menos mucho más sabias que quien escribe. Todo esto con la finalidad de que le sirva al lector para repensar su experiencia y sacar sus conclusiones; encontrar su

propia e inobjetable respuesta, con la esperanza de que le sea útil para lograr una mejor vida personal y profesional, plena y positiva siempre, y así alcanzar el progreso de la sociedad en su conjunto.

El principio

Todo lo relacionado con los valores y la moral ocurren dentro del ser humano y de la sociedad. El estudio y debate sobre estos temas es conocido como ética. Entonces, como el sujeto de estudio es la persona en interacción con otras personas, creo muy importante, para tener una buena base de razonamiento, pensar un poco en el ser humano. ¿Qué somos en esencia? Una respuesta que es útil por lo simple, elemental, objetiva, y que aprendí desde muy joven en el colegio, es que el ser humano es un "animal racional". El *Homo sapiens* es un homínido evolucionado con algunas capacidades que lo hacen único. Si fue creado o evolucionado de acuerdo a las creencias del lector, no afecta el debate de fondo.

Líneas arriba, mencioné que mi experiencia es también fuente para escribir este artículo, bueno, aquí describo una. En la vida hay momentos en que se aprende algo que resulta trascendente; una simple frase puede hacer notar, percibir una enseñanza que consideras importante, una expresión o idea que amalgama varias ideas sueltas, que te permite distinguir una imagen con claridad. En ese sentido, hace tiempo atrás, vi en el televisor un diálogo muy interesante entre el dueño de un canal de televisión y un sacerdote. Este último dijo una frase que me quedó en la memoria: "Los problemas ocurren cuando la persona no se comporta como lo que es". Luego, puso algunos ejemplos más o menos en ese sentido, el casado se comporta como soltero, el que no tiene dinero como si lo tuviera, el empleado como si fuera el gerente, etc.

Creo que esta simple idea encierra una dinámica real y siempre presente entre la esencia de las cosas y la acción. El árbol de manzanas no da peras. La simpleza de comportarse como lo que se es se convierte en una premisa para la vida, genera estabilidad, evita el conflicto interno, algo que es cierto y no requiere mucha demostración porque es claramente cierto; comportarse como lo que no se es genera problemas.

Entonces, para no errar con nuestros actos es esencial comprender qué somos, esa es la primera piedra, el principio. Para este fin, la definición más simple de lo que somos y la que emplearé es: somos "animales racionales". Claro que requiere ser ampliada, como se hará más adelante, pero no olvidada. Hay que anotar que este animal racional no vive solo, no podría existir en soledad o aislado del resto, convive con otros animales racionales.

¿Qué relevancia tiene para nuestro tema el reafirmar que somos animales racionales? El punto es darnos cuenta de que por más cosas extraordinarias que haga nuestra racionalidad, en forma individual o grupal, no hemos ni podemos dejar de ser animales, mamíferos homínidos, con aspectos sutiles o no, muy parecidos a los de otros mamíferos que vemos en el maravilloso mundo en el que existimos. Esta realidad no debe ser negada, debe ser comprendida.

Segundo nivel

Como dijimos, este animal racional no vive solo, no podría existir en soledad o aislado del resto; en ese sentido, en el libro de Yuval Noah Harari, *Sapiens: De animales a Dioses*, está escrita la que para mí es una de las mejores definiciones de "cultura" que he podido encontrar, extraordinaria por su simple redacción, pero de profundo contenido, ideal para lectores comunes como nosotros.

Esta definición, que está en la página 185 del libro, es la siguiente:

> Después de la revolución agrícola, las sociedades humanas crecieron más y se hicieron más complejas, mientras que también los constructos imaginados que sostenían el orden social se tornaron más refinados. Los mitos y las ficciones acostumbraron a la gente, casi desde el momento del nacimiento, a pensar de determinada manera, a comportarse de acuerdo con determinados estándares, desear ciertas cosas y observar determinadas normas. Por lo tanto, crearon instintos artificiales que permitieron que millones de extraños cooperaran de manera efectiva. Esta red de instintos artificiales se llama "cultura".

Esta definición es importante para nuestro tema porque nos permite ingresar, después de haber entendido que somos básica y elementalmente animales racionales, al mundo de lo no material que nos integra, el mundo de estos "instintos artificiales" que creamos, que realmente no existirían si no los ideáramos y desarrolláramos. Hay muchas cosas extraordinarias que nuestra racionalidad nos ha permitido descubrir, por ejemplo todo lo relacionado con las ciencias, que nos permiten comprender e ir explicando poco a poco todo lo que existe, e ir desarrollando herramientas para usar esa realidad material en nuestro beneficio. El magnetismo nos permitió crear la brújula y luego el giroscopio y con ellos navegar por el mundo entero; comprender la realidad química, mecánica y eléctrica nos permitió crear el motor de combustión interna y transportarnos más rápido. La suma de diversos conocimientos del mundo material nos ha permitido ir a la Luna o crear las computadoras portátiles; comprender la mecánica cuántica nos permitió crear la reacción en cadena de un material fisionable, y sobre todo

como controlarla, crear los reactores nucleares y también armas terribles. Estos son algunos importantes ejemplos en nuestro siglo XX. El siglo XXI nos permitirá ver avances increíbles gracias a la nanotecnología y la ingeniería genética, por ejemplo.

Sin embargo, todo lo dicho en el párrafo anterior es producto de descubrir lo que existe, es descubrir y aplicar instrumentos inventados (herramientas) para controlar lo descubierto, no estamos creando, estamos descubriendo y usando. Notar esta sutil diferencia será importante más adelante.

Si unimos esta idea con la definición de cultura, notaremos que esta se origina en la interacción entre las personas y pertenece al mundo inmaterial. La cultura creó las condiciones para que todo lo derivado de la comprensión del mundo material pueda ser descubierto; sin esta construcción sistemática y permanente de ideas, un trabajo compartido a través del tiempo no se hubiera podido descubrir los misterios materiales del mundo; recordemos que es la cultura lo que permite que millones de extraños cooperando de manera efectiva, en este caso contribuyan para descubrir los secretos de la naturaleza y de las ciencias.

¿Es importante esto para nuestro tema? Sí, porque nos permite identificar otra de las características constantes en el ser humano, una que, como la anterior, es una realidad antagónica inmanente a él durante su vida. Esta realidad consiste en que, todo ser humano es individuo, pero solo existe como tal dentro del grupo, solo puede desarrollar sus capacidades dentro del grupo, dentro de la sociedad, sin ella es solo homínido evolucionado, dicho más trivialmente, un primate con poco pelo y algo más inteligente. Solo dentro del grupo se convierte en ser humano, es la interacción lo que nos hace humanos; imagínense solos en el mundo, el único homínido evolucionado, no tendrían lenguaje, algo muy característico nuestro, vital para compartir información; no habrían ideas creativas ni innovadoras; la respuesta instintiva (instinto de supervivencia) tendría mucha más presencia en nuestra acción diaria de la que tiene hoy; aunque, seamos claros, los instintos nunca desaparecerán, recordemos que es otra de nuestras características antagónicas e inherentes, somos animales - racionales.

Las reacciones instintivas son tan propias de nuestra realidad que hasta se expresan físicamente en nuestro cuerpo. En psicofisiología saben muy bien esto. Ante una amenaza solo hay tres posibilidades, atacas, te congelas o huyes; si atacas, puede que sobrevivas puede que no; si te congelas, puede que sobrevivas puede que no; si huyes, sobrevivirás. Por eso, la reacción

natural ante una amenaza es huir, es una simple respuesta del instinto de supervivencia. Eso se relaciona con nuestra fisiología y el sistema autónomo central de nuestro cerebro; el asunto es, qué tanto primará sobre nuestro comportamiento este tipo de reacciones y cómo se controlan; entonces, las personas que logran dominar sus miedos están dominando un instinto.

Como conclusión de esta parte, podemos decir que, el comportamiento humano está inmerso en la dinámica de dos variables, que podemos expresar por sus extremos como la variable "racionalidad - instintividad" (por no decir animalidad) y la variable "individualidad - sociabilidad". Los extremos son antagónicos e inherentes a todo ser humano desde que nace hasta que muere, son nuestro motor para la acción.

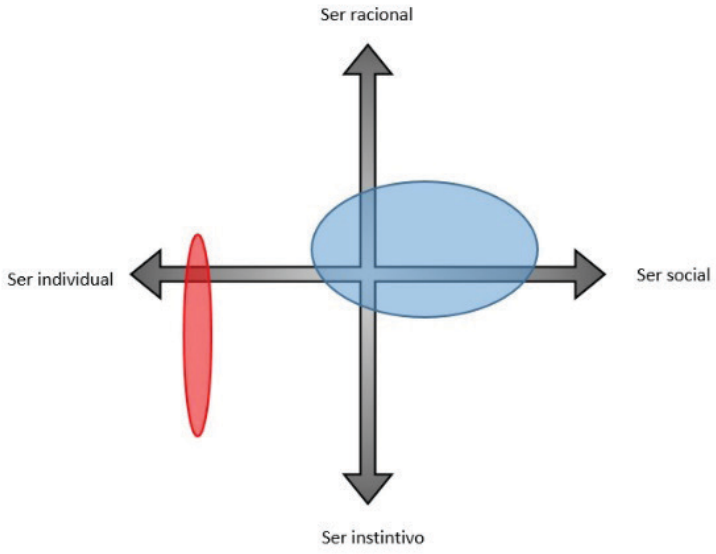
Uniendo las ideas en un plano cartesiano

En nuestra estructura de pensamiento, la influencia del positivismo de los últimos doscientos años nos lleva cada vez más a estudios específicos de lo que podemos medir, ser cada vez más exclusivos y acotados; por ejemplo, la economía para entenderla mejor se subdivide en macro y micro economía, y algo similar ocurre en todas las ciencias, las leyes de la física están divididas hasta hoy en las que rigen en macro universo y las que rigen en micro universo. En la medicina hay especialistas para todo.

Bueno, pero la realidad es integral, la realidad no está dividida en partes, es sistémica, se divide supuestamente para entender mejor lo que ocurre, pero eso no cambia el hecho concreto que la realidad es integral, una sola cosa. Un ejemplo simple para comprender esta totalidad es el mismo cuerpo humano; tiene múltiples sistemas: óseo, nervioso, circulatorio, digestivo, respiratorio, endocrino, etc.; sin embargo, ninguno de ellos existe solo. La realidad humana biológica es integral, ninguna persona sobrevive sin sus sistemas funcionando. La realidad concreta es solo una, el ser humano, el sistema, no las partes independientes, todo está relacionado entre sí; en la sociedad ocurre lo mismo.

Entonces, necesitamos comprender en forma sistémica las partes que hemos ido descubriendo. El ser humano como animal racional y el ser humano como "individuo integrante de una sociedad". Hagamos un plano cartesiano para comprender la integridad del ser humano y su comportamiento (ver Figura 1).

Figura 1
Variables del comportamiento humano



Si logramos ser objetivos sobre nosotros y nuestro comportamiento —esto no es muy fácil de lograr, por lo general no nos gusta reconocer todas nuestras facetas, solo hablamos de las positivas— observaremos que podemos ubicarnos en diferentes momentos en distintos puntos del plano, esta dinámica o movimiento es natural. Esta imagen dinámica nos permite bosquejar preguntas que nos llevan al otro ámbito aún inexplorado del tema: los valores. Entendiendo estos como el límite que en forma autoimpuesta ponemos a nuestras acciones, entonces, ¿cuáles son los extremos o límites en nuestras acciones?, ¿qué acciones pueden ser consideradas valiosas, buenas o correctas?, ¿dónde se inicia la identificación de lo malo, incorrecto, sin valor?

Planteo como hipótesis inicial de trabajo, que el área elíptica de color azul, mostrada en el gráfico antes expuesto, encierra las características del comportamiento humano, que son más adecuadas para desarrollar un comportamiento con valores y moralmente adecuado (luego veremos adecuado a qué).

Veamos si con algunos ejemplos podemos usar esta forma gráfica para representar bien el comportamiento humano. Ejemplos que consideramos altamente valiosos, como Abraham Lincoln, Franklin Roosevelt, Winston Churchill, Charles de Gaulle, Pachacútec Inca Yupanqui, José de San Martín, el Almirante Miguel Grau, sus comportamientos están dentro del área en

azul, mucha inteligencia racional en sus decisiones, mucha empatía social para generar liderazgo, individualidad para ser creativos, para sobresalir del resto, y algo de instinto para sobrevivir en situaciones adversas. ¿Dónde los ubicaríamos?, creo que en el área azul.

Notarán que he escogido ejemplos conspicuos que representan valores fácilmente identificados como positivos: libertad, coraje, valor, dignidad, humanidad, etc. Pero ¿dónde ubicaríamos a otros líderes que no vemos como buenos ejemplos?, Hitler, Stalin, Somoza, Batista, Pol Pot, Trujillo y otros muchos. El lector notará mi inclinación a considerar a cierto tipo de tiranos como malos ejemplos; sin embargo, también son racionales, sociales, con gran personalidad individual e instinto. ¿Cómo los diferenciamos del primer grupo?, ¿son realmente diferentes?, ¿están en el área azul?, creo que sí, quizás llegan a los límites del área, forzando la frontera, pero aparentemente están ahí.

Por otro lado, hay otro grupo de líderes en nuestra historia antigua o contemporánea que nos generan dudas: Bonaparte, odiado y amado por muchos; los actuales líderes de China y Rusia, que han generado estabilidad y prosperidad para sus pueblos, pero son autoritarios; el General Velasco Alvarado, quien para los liberales era comunista y para los comunistas era fascista, y cuya reforma agraria es odiada por unos y reconocida por otros, ¿todos están en el área azul? … creo que ¡sí!, están ahí; entonces, es muy probable que algo falte por definir en nuestro gráfico.

Para comprender mejor el plano, podríamos emplear ejemplos de casos claramente negativos como un delincuente, digamos Pablo Escobar, el "Chapo" Guzmán, un asesino en serie, un sicario, en ellos priman sus intereses individuales y desarrollan una racionalidad para el planeamiento de sus crímenes y tiene también el comportamiento instintivo muy desarrollado para evitar el peligro, por lo general son altamente desconfiados. A este grupo podríamos ubicarlo dentro del área elíptica roja de nuestro gráfico.

Entonces, confirmamos que a nuestro plano cartesiano le falta algo, le falta una dimensión, una variable adicional, tener volumen no solo área, una variable que permita observar el comportamiento que es bueno, correcto o valioso del que no lo es; notaremos que, para ubicar bien el comportamiento humano, se necesita al menos tres ejes: racional - instintivo, individual - social, y planteo una tercera variable, el comportamiento moral - amoral.

Esta última variable no es una realidad inmanente al ser humano, pero existe desde su nacimiento hasta su muerte como las otras dos; es proveniente del mundo cultural, de ese mundo de "instintos artificiales creados para que

grandes grupos de personas puedan cooperar de manera efectiva", el mundo de las ideas, de lo no material, de lo metafísico, de lo que está más allá de la física, esta dimensión inmaterial que hace tan especial al ser humano y que "es lo único que realmente lo diferencia de los otros animales"[1].

Las características derivadas de la ubicación moral – amoral

Como vimos en el segundo nivel, la cultura es un elemento clave y solo se logra desarrollar dentro de un grupo de seres humanos, motivado por su unión, quizás inicialmente por la fuerza del instinto de supervivencia al entender que solos no podían enfrentar las amenazas del mundo; pero en grupo sí, incluso pueden dominar su entorno, así es como logran cazar animales mucho más grandes y feroces que ellos; las pinturas rupestres de miles de años atrás nos muestran escenas de grupos cazando animales salvajes, por ejemplo.

La clave para entender lo que es un comportamiento correcto, bueno, valioso, tiene dos posibles orígenes: desde un punto de vista únicamente racional y derivado de la teoría evolutiva de Darwin[2], y la otra aproximación válida es el origen divino, son normas de conducta dadas por Dios y por lo tanto buenas para el hombre y la sociedad. Para los fines de este artículo, ambas aproximaciones son válidas, porque no tratamos sobre su origen, lo que buscamos dilucidar es cómo influyen en las acciones del hombre.

Entonces, para encontrar la importancia del comportamiento moral, es válido preguntarnos si esa acción que analizamos resulta buena o mala para la sobrevivencia o desarrollo del grupo[3]. Lo que no tiene valor, es decir lo que resulta malo, es lo que hace daño al grupo, lo que lo merma y divide, lo que lo hace frágil ante las amenazas. Una vez identificada esta lógica, comenzamos a desarrollar ideas que van dando luces sobre lo que resulta bueno para él. Hay que evitar los problemas en su interior para hacerlo fuerte; entonces, será malo robar lo que posee otro integrante del colectivo, o mentirle, o pretender a su esposa, o matar a alguien del mismo, como también lo enseñan las religiones a través de sus mandamientos. Los diez mandamientos de la Iglesia católica son un claro ejemplo. Como dijimos, el origen de estas ideas buenas para el grupo, estos valores no es lo relevante

1 Los animales tienen diversos niveles de inteligencia, e incluso algunos usan rústicas herramientas, pero ninguno ha llegado a idear lo que no existe, lo metafísico.
2 Esta aproximación a los temas éticos y morales las desarrolló ampliamente el filósofo alemán Ludwin Feuerbach, de convicciones laicas.
3 El concepto de grupo deriva hasta nación, el gran grupo en común.

de nuestro análisis, pueden tener un origen divino o pueden ser producto de una filosofía humanista laica.

Normalmente, desde las épocas antiguas han imperado los criterios de valor que se basan en una fe, en una religión. Es solo desde el Renacimiento y la Ilustración en los siglos XV al XVIII en Europa y Occidente cuando se inicia el desarrollo de otros paradigmas de valores de origen laico que se desarrollan en múltiples aspectos de la vida social. Este es un tema con múltiples aristas y no significa que sea mejor o peor a un modelo basado en la fe, es simplemente distinto.

Todas las culturas desarrollaron valores y principios morales, estos paradigmas o ideas básicas sobre lo que es bueno y lo que no. Occidente, con su influencia cultural, llegó a diversos lugares, llegó al Perú; por ejemplo, nosotros pertenecemos a la cultura occidental, nuestras religiones, formas de gobierno, costumbres nacen del mundo occidental. Toda nuestra nación tiene una muy profunda influencia occidental en variados aspectos; en la música andina, quechua hablante, se emplean ropas e instrumentos musicales occidentales; políticamente hablando, las ideas liberales o las socialistas vienen del mundo occidental, y así muchos ejemplos.

Sin embargo, esta influencia cultural de Occidente no se extiende a todo el globo, no todo el mundo tiene esta base cultural en evolución y desarrollo, hay otros orígenes no peores o mejores, solo distintos. Lo importante no es el tipo de origen de lo que consideramos bueno, sino percibir que se relaciona con lo que el grupo considera bueno para su sobrevivencia, para su desarrollo, esa es la clave que nos interesa para desarrollar nuestra tercera variable, la del comportamiento moral - amoral, con valores o carente de ellos.

Por lo tanto, necesitamos modificar nuestro plano cartesiano, transformarlo en un espacio tridimensional, en un volumen. Al hacerlo, tenemos el siguiente gráfico que muestra las tres dimensiones, y para notar mejor la diferencia, a continuación, hay otro con una vista solo de un lado (ver Figuras 2 y 3).

Notaremos que ahora nuestra área en azul es realmente un volumen, y está ubicada claramente en la zona moral, mientras que ahora si podemos notar un volumen verde donde estarán los tiranos antes mencionados y también se ve con claridad la elipse roja en la zona amoral. Entonces, sí podemos ubicar gráficamente en este espacio el actuar de los sujetos, desde el punto de vista moral, de valores correctos o incorrectos para el grupo; ahora los ejemplos que nos generaron problemas de ubicación sí podemos tomarlos

Figura 2
Las tres dimensiones del comportamiento humano

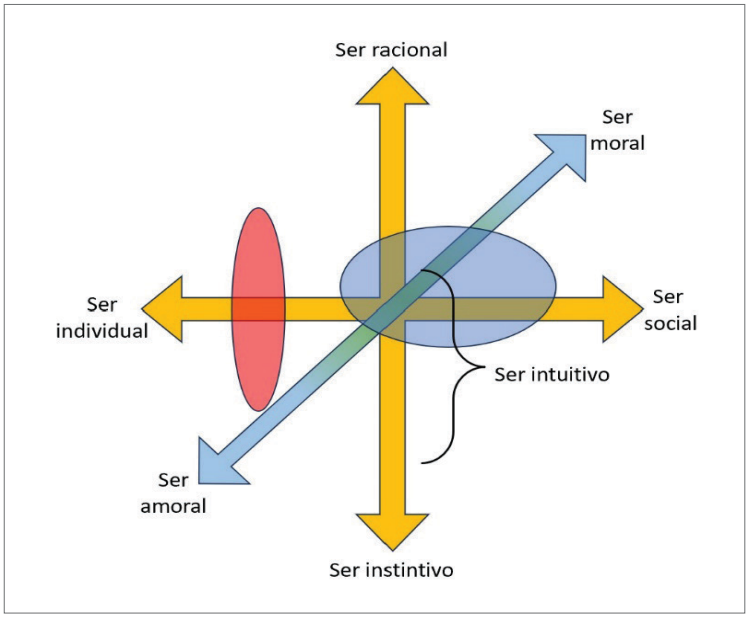
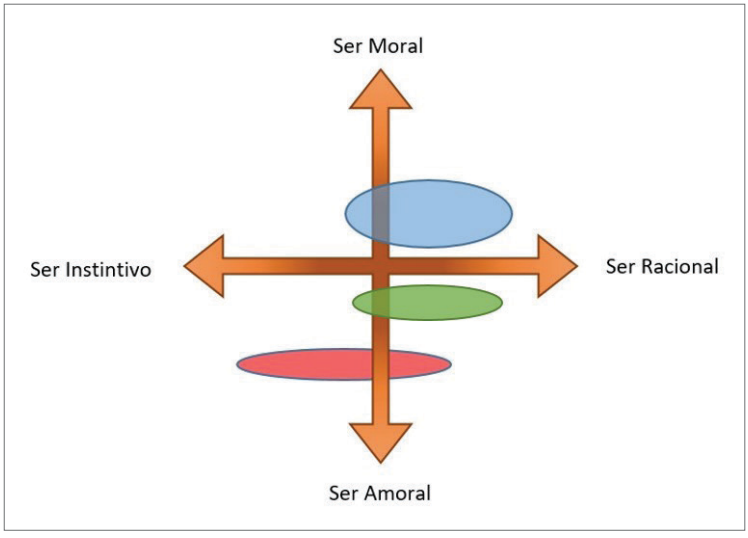


Figura 3
Las tres dimensiones del comportamiento humano vistas desde un solo lado



como referencia de lo que resulta bueno o malo para el grupo y sobre todo para su sobrevivencia y desarrollo. Podríamos decir hoy que los crímenes de Josef Stalin contra parte de su propia nación, que llevaron a la muerte a millones de personas y el sofisticado sistema de represión y persecución ideológica, no resulta bueno para el grupo. Ese fue uno de los factores por los que ese modelo colapsó a fines de los años ochenta.

Este modelo no solo es aplicable a líderes o a la política, podríamos ubicar en él a un empresario de la construcción que paga sobornos para lograr contratos con el Estado. Sus obras no serán de calidad o no serán de utilidad real para el grupo (la nación), y generarán un sobrecosto alto y el desvío de fondos públicos que son útiles en otras áreas, crearán un daño al grupo, a la nación. Puede tener un comportamiento muy inteligente y muy racional, ser hábil socialmente para generar empatías y liderazgo, pero su ubicación en la variable de lo moral - amoral será notoriamente negativa. Nos permite verlo en su real magnitud como una amenaza al grupo, a la sociedad y cómo lo que realmente prima es su egoísmo, su ser exclusivamente individual y amoral.

Sobre la independencia de la variable moral - amoral, los marxistas y otros grupos dogmáticos que reniegan de las religiones, pero terminan convirtiéndose a ellas[4], dirán que todo el tema cultural es una variable dependiente de la interacción de los aspectos políticos y económicos, tal como lo definió Carlos Marx; sin embargo, la refutación de esa "ley" quedó sólidamente expuesta por Max Weber en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*; no obstante, el dogmatismo, en este caso marxista, dirá que eso es revisionismo, es decir, no creer dogmáticamente en lo que dijo un humano idealizado hace más de 150 años es un pecado mortal. Por otro lado, podemos derivar también del concepto de cultura expuesto por Harari, que, al estar esta última forjada en el comportamiento humano desde casi el momento del alumbramiento, definiéndola como "instinto artificial", hace notar el peso mayúsculo que tiene sobre el comportamiento humano, que refuerza su independencia de las otras variables importantes en el análisis del sistema social, como la política y la economía.

---

4 Lo escribe entre comillas porque es claramente una sutil burla al dogmatismo que transformó el principio del materialismo, y por lo tanto ateo del marxismo, en una fe casi religiosa, ignorando una ley aún más simple e importante, que todo lo que hace el hombre tendrá un porcentaje de error, nada es infalible.

Sobre las escalas dentro de las variables

La escala de valores sobre nuestra individualidad y nuestro ser social está definida, sobre todo, por el concepto "identidad", o sea cuál es nuestra identidad dominante, y en este sentido la escala sería como sigue:

- Individuo
- Familia nuclear
- Familia extendida (vínculo de sangre)
- Grupo o clan (diversos elementos de identidad: etnia, geografía, alianza de grupos, etc.)
- Nación
- Humanidad

Sobre el eje de nuestra racionalidad y animalidad (Instintividad), encontramos que existen un tercer valor relacionado con "nuestras intuiciones", que son una forma de percibir la realidad más desarrollada que la puramente instintiva, pero menos sustentada que la respuesta racional. Se podría decir que esta variable está definida por el concepto "tipo de motivación", que influye en la decisión: instintiva, intuitiva o racional.

La tercera variable de los valores y antivalores puede ser desarrollada en base a las categorías para la construcción de valores que plantea el psicólogo social Jonathan Haidt en su libro *La mente de los justos*, estas son las siguientes:

- Cuidado/daño
- Equidad/engaño
- Lealtad/traición
- Autoridad/subversión
- Santidad/degradación

Estos grupos no son subjetivos, lo que es subjetivo de acuerdo a la cultura es la lista de valores y antivalores, pero las categorías son concretas, no varían dependiendo de la cultura, su contenido sí.

Como detallé, vale la pena indicar que esta variable, si bien está estrechamente ligada al contexto cultural del individuo no se relaciona directamente con la segunda variable (ser individual - ser social), dado que esta refiere específicamente al aspecto de identidad de grupo y no de aspecto relacionados con el ámbito social cultural en general de donde sí se derivan los valores y antivalores. Podríamos decir, tal como lo aclara Humbert Blalock

en su libro *Estadística social*, que las variables de tipo de motivación y la de identidad están subsumidas en la variable cultura.

Sobre el concepto de cultura tan compleja de definir, una muy útil y afín para nuestro tema es la de Harari en su libro *Sapiens*, que la identifica como una seria de instintos artificiales que han permitido que millones de extraños cooperen de manera efectiva. La idea de instinto artificial es muy poderosa para mostrar lo intrínseco de su unidad entre la idea y el ser.

Conclusiones

Sí, los valores y la moral son importantes y necesarios, ya que son producto de la máxima capacidad del ser humano y son los que nos permiten desarrollarnos como individuos y sociedad, no darles importancia degrada a la persona y degrada todo lo que nos rodea.

Valoremos el comportamiento humano con objetividad, no tomando como premisa una ideología que nos hace ver todo con una distorsión de origen. Piensa, critica, saca tus conclusiones, no solo creas *a priori* lo que te dicen.

Valoremos nuestros actos dentro del volumen creado por las tres variables claves del comportamiento humano: racionalidad - instintividad; sociabilidad - individualidad; moralidad - amoralidad; eso nos servirá para ser una mejor persona y, por lo tanto, para construir una mejor sociedad.

Los valores morales son la mayor creación del ser humano, ningún aspecto o elemento tecnológico se les compara, porque solo descubren lo que existe y permiten su manejo, son producto de la comprensión de la realidad, es descubrir, no es crear. En cambio, en el mundo metafísico, en el que existen los temas morales y éticos, su concepción y desarrollo son cien por ciento creación humana y social en sincronía con la realidad, son la esencia del ser humano, son su mejor producto, ya que permiten la sobrevivencia del grupo e identificar lo que es bueno para él y para su desarrollo y subsistencia.

Yendo un paso más allá del individuo, podemos decir que, cuando dentro del grupo existan, como es natural, conflictos de interés, su dinámica de gestión y solución tendrá límites acotados por valores que solucionan el conflicto. Los antivalores agravan el conflicto.

Reflexión final

El mejor ejemplo de lo que planteo es nuestro guía y faro, el Almirante Miguel Grau Seminario, un ser moral a plenitud, esa fue su fortaleza, eso

lo hace ejemplar e inmortal, un ser humano admirable, que siempre estará presente en el imaginario del grupo, de la nación. Hizo todo por su país, sin un ápice de egoísmo, sin debilidad; no fue un hombre rico, por sus riquezas no trascendió; fue también un líder político, participó de la política nacional como parlamentario, pero renunció al poder político para retornar al servicio a la patria en la Marina; fue humilde, ya que rechazó el merecido ascenso y sus beneficios para continuar comandando su buque; tuvo en alto el valor de la vida humana, porque rescató del mar al enemigo derrotado, mientras que otros, con menos valores, ametrallaban a sus enemigos en el mar, a pocas millas; por esa actitud moral y valiente él estará siempre en nuestra alma nacional, porque dio todo sin pedir nada; su único premio fue, es y será la inmortalidad, la gloria y nuestro recuerdo. Eso es lo único que realmente debe importar a un humano de valores, lo que enseñas con el ejemplo.

Un héroe, un referente de valor y fuerza no requiere solo de una guerra para salir a la luz, es referente de honor el llevar una vida modesta, reconociendo y negándose a las tentaciones, negándose a la corrupción, al egoísmo; poder gestionar escasos recursos con habilidad y eficiencia, teniendo como objetivo el logro de la misión, el bienestar del grupo, de nuestro grupo, la nación. Todos cotidianamente enfrentamos batallas de este tipo, ¿dónde nos ubicaremos?, ¿en el lado de Grau, codo a codo con él, o en el lado de la amoralidad, la apatía, la falta de ética y de valores?